

PAC más allá de 2013

Por Vidal Maté

Una mayoría de los países apoya su continuidad por diferentes motivos. Quienes cobran más ayudas para no perderlas y los nuevos, para acceder a las mismas en una cuantía superior a la actual. No es probable que se llegue a la tasa plana o ayuda igual para todos que proponen nuevos países, pero es seguro que habrá una redistribución de los recursos.

La Política Agrícola Común (PAC) seguirá más allá de 2013. Con seguridad que no va a ser una PAC igual a la que se ha venido aplicando al sector en los últimos años. Habrá cambios importantes en materia de volumen y la distribución de las ayudas, algo que tampoco puede sorprender ya a ningún agricultor o ganadero, simplemente si se toman como referencia las últimas reformas.

Pero, de lo que no hay dudas, es que la PAC se mantendrá en el futuro, según se desprende de las posiciones adoptadas por la mayor parte de los países miembros en la cumbre informal de los ministros de Agricultura celebrada bajo la presidencia checa y en el Consejo de los Ministros comunitarios de Agricultura del pasado mes de junio.

En un momento cuando desde algunos sectores de la sociedad, e incluso desde algunos países, se han alzado voces en contra de la misma, hay sin embargo una posición mayoritaria en el seno comunitario en el sentido de que la PAC era algo necesario y que la misma ha sido un éxito desde diferentes perspectivas. Aun-

Políticamente ha sido un sector clave con la construcción de un mercado único y desde una perspectiva económica ha servido para ofrecer alimentación en volumen suficiente, en precios, en calidad y seguridad alimentaria



que en los últimos tiempos algunas de las reformas no han ido en la dirección adecuada, la PAC en su conjunto no ha sido un fracaso. Durante más de medio siglo ha sido casi la única política común en el marco comunitario y, desde luego, la más importante. Políticamente ha sido un sector clave con la construcción de un mercado único y desde una perspectiva económica ha servido para ofrecer alimentación en volumen suficiente, en precios, en calidad y seguridad alimentaria.

PERSPECTIVAS FINANCIERAS

El actual debate sobre el futuro de la PAC está marcado inicialmente también por el futuro contenido del Libro Blanco sobre el presupuesto comunitario que la Comisión debe presentar para el próximo otoño y donde se contemplen las perspectivas financieras para el periodo de 2013 a 2020. Lo que pueda ser la PAC a partir de esa fecha, dependerá del contenido de ese documento. Primero, por el montante total del mis-

mo, si es el 0,90%, el 1% o más del 1% del Producto Interior Bruto (PIB) de cada país. Los tiempos no están para alegrías y además, a ello su suma la caída de la producción en todos los Estados. A partir de saber las disponibilidades globales de los recursos financieros, resta hacer la distribución de los mismos.

En los últimos tiempos, los fondos asignados para la PAC han ido perdiendo peso en el conjunto de los gastos comunitarios en

Postura de España

Las posiciones están muy claras si no atenemos a la manifestaciones del secretario de Estado de Medio Rural y Agua, Josep Puxeu, en sus últimas intervenciones en el Congreso y en el Senado, y de la ministra Elena Espinosa, tanto en el congreso informal celebrado en la República Checa como en Luxemburgo: Apoyo al mantenimiento de la PAC, no a las reformas radicales, sino ajustes sobre lo que hay, mantenimiento del primer pilar como ayuda a las rentas, un segundo pilar para apoyar y diversificar la actividad agraria y alimentaria en el mundo rural. Si hubiera un tercer pilar, que los recursos tuvieran otra procedencia.

beneficio de la innovación o la creación de empleo. No sería una sorpresa que la PAC siguiera perdiendo peso en esa distribución y, sobre todo, que se redujeran recursos del primer pilar para destinar los mismos otros pilares de los que no se beneficiara directamente el sector agrario y alimentario.

MANTENER LA PAC

Según las posiciones hechas públicas hasta la fecha, una mayoría de países están de acuerdo en mantener la PAC, aunque ello no signifique que no están dispuestos a plantear y asumir ajustes. En esa línea se hallan los países viejos socios de la Unión Europea (UE), que son los mayores perceptores de esos 50.000 millones de euros que supone la aplicación de la misma.

España es el segundo perceptor con un total de unos 7.000 millones entre primer y segundo pilar. Los nuevos países miembros se han convertido en los primeros aliados en la defensa de la PAC, al margen de otras razones, por el importante volumen de fondos que reparte y de los que esperan recibir una cantidad superior a la actual. En contra, a todos los efectos se hallan Reino Unido, Suecia, Dinamarca y hay posiciones dudosas de otros como Holanda y Polonia.

Los primeros debates iniciales sobre el futuro de la PAC se celebraron en un primer consejo informal bajo la presidencia francesa. Al mismo ha seguido un segundo consejo informal bajo la presidencia checa y el Consejo de los Ministros comunitarios de Agricultura, donde sólo se vio un papel sobre las conclusiones elaboradas por los checos sobre el sistema de pago único que ni siquiera se llegó a aprobar.

No se esperan grandes avances bajo la actual presidencia sueca y desde España se trabaja para la elaboración de una propuesta sobre el futuro de la PAC para defender bajo la presidencia en el primer semestre de 2010. Según el calendario establecido por Bruselas, la Comisión haría un primer planteamiento sobre el futuro de la PAC en otoño de ese mismo año, para comenzar a debatir propuestas legislativas en la primavera de 2011.

De los debates que se han celebra-

do hasta la fecha se podrían sacar ya algunas conclusiones iniciales. La primera, es que se va a mantener una PAC al contar la misma con el apoyo mayoritario de los países miembros, donde, por razones diferentes se dan la mano, los viejos socios que se llevan o el grueso de los recursos y los nuevos países miembros que aspiran a disfrutar igualmente de los mismos.

...Y REDISTRIBUIR

La segunda conclusión es que se va imponer una redistribución de los fondos. En la actualidad, los nuevos países miembros apenas si reciben unos 4.000 millones de euros en virtud del proceso transitorio de integración que se quiere acortar para recibir la ayuda plena.

Frente a una media de ayuda por hectárea en los quince países miembros anteriores, los doce nuevos solamente perciben una media de 180 €/ha y en algunos casos no llega a los 100. En ese escenario, los nuevos países han puesto sobre la mesa, lo que se ha denominado la “tasa plana” o un pago único generalizado para todos igual en el marco comunitario en función de unos baremos a definir y donde podría ser importante el territorio.

La aplicación de este mecanismo supondría un vuelco al actual sistema de ayudas con grave perjuicio para algunos de los anteriores países miembros donde la ayuda es muy superior a los 300 €/ha. En el caso de España, habría sectores perjudicados, pero a nivel global, es posible que incluso se pudieran aumentar los ingresos.

Se trata de un debate muy abierto y que será motivo de muchos enfrentamientos el pasar de un sistema a otro de pago. Pero, de lo que no hay duda es que la nueva PAC que salga de 2013 va a tender a lograr un mayor equilibrio en la distribución de los fondos. Se trata de un planteamiento defendido por los nuevos países miembros, pero también por la propia comisaria Mariann Fischer, quien señaló igualmente la pérdida de sentido de que para los pagos actuales se estén teniendo como referencia los rendimientos de los años 2000 a 2002.

Para la ministra española Elena Es-

Claves

- Lo que pueda ser la PAC a partir de esa fecha, dependerá del contenido de ese documento. Primero, por el monto total del mismo, si es el **0,90%**, el **1% o más del 1% del PIB de cada país**

- En los últimos tiempos, los fondos asignados para la PAC han ido perdiendo peso en el conjunto de los gastos comunitarios en beneficio de la innovación o la creación de empleo.

No sería una sorpresa que la PAC siguiera perdiendo peso en esa distribución y, sobre todo, que **se redujeran recursos del primer pilar para destinar los mismos otros pilares de los que no se beneficiara directamente el sector agrario y alimentario.**



- **Conservar la PAC:** Una mayoría de países están de acuerdo en mantener la PAC, aunque ello no signifique que no están dispuestos a plantear y asumir ajustes. En esa línea se hallan los **países viejos socios** de la UE, que son los mayores perceptores de esos **50.000 millones de euros** que supone la aplicación de la misma.

Los nuevos países miembros se han convertido en los primeros aliados en la defensa de la PAC, al margen de otras razones, por el importante volumen de fondos que reparte y de los que esperan recibir una cantidad superior a la actual. En contra, a todos los efectos se hallan Reino Unido, Suecia, Dinamarca y hay posiciones dudosas de otros como Holanda y Polonia.

- Según el calendario establecido por Bruselas, la **Comisión haría un primer planteamiento sobre el futuro de la PAC en otoño de 2010**, para comenzar a debatir propuestas legislativas en la primavera de 2011.

Más que predicciones

- Se va a mantener una PAC al contar la misma con el apoyo mayoritario de los países miembros, donde, por razones diferentes se dan la mano, los viejos socios que se llevan o el grueso de los recursos y los nuevos países miembros que aspiran a disfrutar igualmente de los mismos.
- Se va imponer una redistribución de los fondos. En la actualidad, los nuevos países miembros apenas si reciben unos 4.000 millones de euros en virtud del proceso transitorio de integración que se quiere acortar para recibir la ayuda plena. Frente a una media de ayuda por hectárea en los quince países miembros anteriores, los doce nuevos solamente perciben una media de 180 €/ha euros y en algunos casos, no llega a los 100. En ese escenario, los nuevos países han puesto sobre la mesa, lo que se ha denominado la "tasa plana" o un pago único generalizado para todos igual en el marco comunitario en función de unos baremos a definir y donde podría ser importante el territorio.

pinosa, la aplicación de la "tasa plana" no puede ser la solución. En su opinión, sería un sistema más sencillo para los gestores, pero no iba a aportar una mayor legitimidad en los cobros y, sobre todo, conllevaría una serie de desajustes territoriales y sectoriales. Según la ministra española, la "tasa plana" puede ser parte del modelo, pero no el elemento principal. En otras palabras, para el secretario de Estado, Josep Puxeu, una salida intermedia podría estar en la aplicación de una cantidad fija de ayuda general, la "tasa plana", y otra complementaria en función de otros baremos.

Para el secretario de Estado, Josep Puxeu, una salida intermedia podría estar en la aplicación de una cantidad fija de ayuda general, la "tasa plana", y otra complementaria en función de otros baremos

Elena Espinosa considera que, si la política comunitaria avanza más en acercar los precios a las bajas cotizaciones de los mercados internacionales, sería indispensable articular instrumentos adicionales para apoyar a los productores que se hallen en zonas desfavorecidas si realmente se quiere mantener en esas zonas la actividad



GESTIÓN DE LOS MERCADOS

Al margen de los debates sobre la asignación inicial y luego la distribución de los pagos por países o sectores, sobre la mesa se hallan igualmente otras cuestiones importantes a decidir sobre gestión de mercados, las prioridades en la distribución de los fondos y la renacionalización parcial de la PAC.

En relación con la gestión de los mercados, frente a las políticas totalmente liberalizadoras de los últimos tiempos que se han traducido recientemente en crisis de precios, cada día va ganando más fuerza la necesidad de disponer de unos instrumentos que permitan una cierta seguridad en el suministro de materias primas suficientes, de calidad y con seguridad alimentaria para la población de los países miembros.

En ese contexto se descarta que Bruselas vuelva a poner en marcha viejos sistemas de regulación como los que existían en cereales, leche o aceite de oliva. Parece sin embargo seguro que se van a mantener los que hay y que en algunos casos, para lograr una mayor eficacia en momentos de crisis como en la leche, se podrían potenciar en el tiempo para lograr un mayor impacto.

Para Elena Espinosa, la reciente crisis de precios y suministros de los

mercados agrarios a nivel mundial confirma que una mayor orientación de las producciones al mercado, como se está haciendo desde la UE, necesita de instrumentos de gestión que corrijan errores y variaciones. Desde esa lectura, la ministra señala la necesidad de mantener, e incluso mejorar, las actuales medidas de gestión de los mercados, algo que hoy están haciendo otros países competidores como es el caso de Estados Unidos.

En esa misma línea, Elena Espinosa considera que, si la política comunitaria avanza más en acercar los precios a las bajas cotizaciones de los mercados internacionales, sería indispensable articular instrumentos adicionales para apoyar a los productores que se hallen en zonas desfavorecidas si realmente se quiere mantener en esas zonas la actividad agraria y evitar el abandono de una parte del territorio en el medio rural.

Con los recursos disponibles, un segundo debate es la distribución de los fondos entre el primer pilar o de ayudas directas y el segundo pilar más ligado al desarrollo rural. España, señala el secretario de Estado, es firme defensor de mantener todas las ayudas para el primer pilar o los pagos directos para la mejora de las rentas de agricultores y ganaderos.

En la misma línea, defiende un segundo pilar con fondos que hagan posible una mayor competitividad del sector agrario y alimentario, junto con políticas de diversificación en el medio rural.

Finalmente, el tercer debate será una consecuencia de los niveles de ajustes recortes que se apliquen a los fondos actuales de cara a mantener los actuales niveles de ingresos y a la vez, que no se rompa el mercado único. Sobre la mesa está la posibilidad de una renacionalización de las ayudas y los criterios que se acuerden. El riesgo está en que se puedan crear desigualdades entre los agricultores y ganaderos de todos los países si un Estado tuviera libertad para aportar fondos complementarios a las ayudas comunitarias. •